

77. En presencia de Pilato (Mt. 27, 2-14; Mc.15, 1-5; J.c.22,66-71 y 23, 3-5; Jn.18, 28-38).

Mt.27,2. Y habiéndole atado,

Jn.18,28. Lo llevaron de casa de Caifás al Pretorio. Era temprano, y ellos no entraron en el Pretorio para no contaminarse y poder comer la Pascua.

 Salió, pues, Pilato a ellos y les preguntó: "¿que acusación traeis contra este hombre?

 Respondieron y le dijeron: "Si éste no fuera malhechor, no te lo hubiéramos traido".

 Pilato les dijo: "Tomadle vosotros y juzgarle segun vuestra ley". Los judios le dijeron: "Nosotros no tenemos poder de matar a nadie"...

Lc.23,2. Y comenzaron a acusarle, diciendo: "Hemos averiguado que éste perturba nuestra nación y prohibe pagar los impuestos al César y se llama a sí mismo el Mesías Rey".

 Pilato le preguntó: "¿Ercs tú cl Rey de los judíos?" El respondió y

dijo: "tú lo dices".

 Pilato dijo a los pontífices y a las turbas: "No encuentro ninguna culpa en este hombre".

 Pero ellos insistían, diciendo: "Alborota al pueblo, enseñando por toda judea, desde Galilea hasta aquí".

Jn.18,33. Entró de nuevo Pilato en el Pretorio, llamó a Jesús y le dijo: "¿Eres tú el Rey de los Judíos?"

34. Jesús respondió: "Dices esto por tí mismo u otros te lo han dicho de mí?". 35. Pilato respondió: "¿Por vontura soy yo judío? Tu pueblo y los príncipes de los sacerdotes te han entrega do a mí. ¿Qué es lo que has hecho?

36. Respondió Jesús: "Mi Reino no es de este mundo; si mi Reino fuera de este mundo, los soldados míos lucharían para que no fuera entregado a los judíos. Pero mi Reino no es de este mundo".

37. Le dijo entronces Pilato: "Luego grú cres Rey?" Respondió Jesús: "Tú lo dioes: Yo soy Rey. Yo para ésto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, oye mi voz".

38. Le dice Pilato: "Y ¿qué es la verdad?

Lc.23,6. Habiendo oído Pilato que aquel hombre era Galileo.

7. y al saber que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes...

 Herodes al ver a Jesús, se alegró mucho, porque ya hacía tiempo que quería verlo, por lo que había oido de El, esperando ver algún milagro.

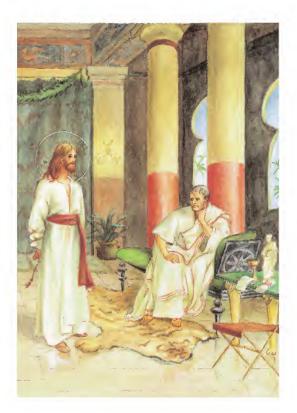
9. Le hizo muchas preguntas, pero

El no le respondió nada.

 Los príncipes de los sacerdotes y los escribas que estaban allí le acu saban con insistencia.

 Herodes y su guardia, después de despreciarlo e insultarlo, le pusieron una vestidura blanca, y burlándose lo devolvieron a Pilato.

 Con esto, Herodes y Pilato se hicieron amigos, pues antes cran enemigos.



78. Pilato le declara inocente

(Mr. 27,17-23; Mc. 15,6-14; Lc. 23, 17-23; Jn. 18, 39-40).

Le. 23,13. Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a los magistrados y al pueblo.

14. Y les dijn: "Me habeis traído a este hombre como a un perturbador del pueblo, y veis que vo, después de haberlo examinado delante de vosotros, no he hallado en El ninguna culpa de las que le acusais,

 ni tampoco Flerodes, pues nos lo ha remitido. Por tanto, nada ha

hecho dieno de muerte.

16. Por tanto, le castigaré y lo

pondré en libertad...

Mt. 27,15. Solía el Presidente en cada Pascua concederles el preso que escogía. 16. Tenía entonces un preso famoso llamado Barrabás.

Mc. 15,7. Que estaba preso con los sediciosos porque en un motín había

cometido un asesinato.

Mt. 27,17. Cuando ellos estaban reunidos, les dijo Pilatos; "¿A quién quereis que os suelte: a Barrabás o a Jesús llamado Cristo?"...

 Fstando sontado en el tribunal, su mujer le mandó un mensaje diciendo: "No hagas nada a ese justo, porque esta noche he padecido mucho en

¡Tremenda injusticia la de Pilatol, le reconcue inocente, pero untex de sultarla lo va a maudar castigar. ¿Por qué? Si es inocente, quienes merceen ser castigados son sus acusadores. Pero ¿es justo castigar a un inocente?

Le condenaron democráticamente: es

sucños por su causa".

 Los príncipes de los sacerdotes y los ancianos persuadieron a la turba que pidiesen el indulto de Barrabás y matasen a Jesús.

 El presidente les dijo: "¿A quién de los dos quereis que os suelte?" Ellos dijeron: "A Barrabás".

 Replica Pilato: "¿Qué haré entonces con Jesús el llamado Cristo? Dicen todos: "Sea crucificado".

73. Y el les dijo: "¿Pues qué mal ha hecho?" Pero ellos clamaban con mayor fuerza, diciendo: "Sea crucificado".

Lo. 23,18. Toda la muchedumbre a una gritaba y decía: "Quita a ése y suelta a Barrabás"...

 Pilato, deseoso de salvar a Jesús, les habló de nuevo;

 pero ellos gritaban, diciendo: "Crucificale, crucificale".

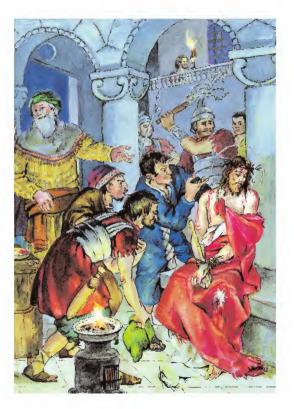
22. Por tercera vez les dijo: "Pues ggué mal ha hocho éste? Yo no he encontrado en El ninguna causa de muerre; así que después de castigarle le pondré en libertad".

 Pero ellos insistían pidiendo a grandes voces que fuese cruciticado, y

sus gritos se imponían...

Jn. 18,40. Clamaron de nuevo y dijeron: "No sueltes a éste, sinó a Barrabás", y Barrabás era un ladrón.

una especie de referentum donde se decide lo que upine la mayoría, aurupe esta seu la mayor de las injusticias. La mayoría mauda, y como la mayoría, seducida por los enemigos de Crista deciden que debo morir, así se cumple aurupe haya que macar al mismísimo Hílio de Dios.



79. La Flagelación y la Coronación de espinas. (Mr. 27, 27 30; Mc. 15.16 19; In. 19, 1-3)

Mt. 27,27. Después los soldados del presidente merieron a Jesús en el Pretorio y rennieron en torno suvo a roda la cohorte.

In. 19.1. Entonces, pues, Pilato tomó a Jesús y lo hizo azotar.

Mt. 27.28. Lo desnudaron v (después de haberlo flagelado) le echaron

Jesús Rey de escarnio: El pueblo judío odiaba al invasor romano, y estaban descando que apareciera el Mesías, que ellos pensaban sería un poderoso rev que los libertarian del yugo romano. A su vez los roma nos que se sabían odrados de los judíos, siempre estaban deseando encontrar algún motivo para poder burlarse de ellos.

Esa noche la soldadesca, cuando se enteró que aquel prixionero era un judio, y que se quería pasar por rey de los judios, les pareició encontrar el mejor momento para hamillar al pueblo judio burlándose de su

pretendido rey

Después de la flagelación, antes de devolverle sus vestidos, añadieron el inaudito v cruel suplicio de la corona de espinas, hecha de juncos espinosos en forma de casco o velmo, que le cubria toda la cabeza y le hajaha hasta la mitad de la frente, como se deduce de los estudios hechos a la Sábana. Santa". (P. Urmitia).

\*Este tormento de la corona de espinas observa San Ligorio- fue dolorosisimo, porque las espiras se le clavaron por todas partes de su sagrada cabeza, que es la parte más sensible al dolor, porque está llena de nervius y a ella va a parar tudas las sensaciones. de dobor, y porque, además, este tormento fue el más prolongado, porque llevó las espinas clavadas en su cabeza hasta la innecte, y en trafas los movimientos brascos en que rozaba en ellas la cruz, sentía indecibles dolores"

encima un manto de púrpura.

29. Y sobre su cabeza le pusicron una corona que tejieron con espinos. En su mano derecha le pusieron una caña, y arrodillándose delame de El le bacían burla, diciendo: "¡Salve, Rey de los judios!"

30. Le escupían (en el rostro) y cogiéndole la caña le golpeaban con

ella en la cabeza

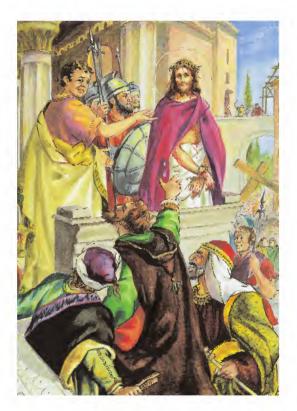
Jesús Rey de Amor: Jesucrista es verda deco Rey. Más aún: es el Rey de Reyes y Señor de las Señanes (1 Tm. 6,15). Porque no hay autoridad que no provensa de El. y cuantos mandan con autoridad la ban recibido de El (Rin. 13,1).

Jesús se nos presenta, no con corona refulsente de gloria y de porter, sino coronado de espinas para cautivar nuestro corazón. Algún día vendrá revestido de su imponente majestad, acompañado de sas ángeles, para juzgar al mundo, como nos relata San Mateo en el capitulo 25. Pero mientras tanto se nos presenta hamilde y sencillo, porque no quiere que le sirvamos por fuerza sino por amor.

Viendo Pilatos el aspecto de Jesús, tal como estaba coronado de espinas, bañado en sangre, crevó que hasta los más duros corravones podría compover. Y lo saró al balcón, diciendo: "Agul tenéis al Hombre". Pero ellos gritaron: \*Crucilicale, crucificale". Pilato insistió: "¿A vuestro Rey voy a crucificar?" Y ellos dijeron: "No tenemos más Rey que a César" (Jn. 19,13-15). "No queremos a éste por Rey" (La. 19,14).

(Oh Jesús Mío! Ellos te desprecian parque no le conucen; si le conocieran seguroque ansiaran tu reinado. Yo te doy gracias porque he podido conocerte, y quiero que reines plenamente en mi: que venga a nosotros ta reino Señor, Rey mio, mi dulce Rey

de amor.



### 80. Jesús condenado a muerte (Jn. 19, 4-15; Mt. 27, 24-26)

Ja. 19,4 Salió otra vez Pilato fuera y les dijo: "Vez que os lo saco fuera para que sepais que no encuentro en El culta ninguna".

5. Jesús salió entonces llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Pilato se lo muestra como estaba, y les dice: "¡He aquí al hombre!"

6. Chando lo vieron así los principes de los sacerdotes y los guardias, gritaron y dijeron: "Crucitícale, crucificale!" Pilato les responde: "Tomadlo vosotros y cruciticarlo, porque yo no encuentro en El delito ninenno".

/. Los judíos le respondieron: "Nosotros tenemos una ley, y según esa ley, debe morir, porque se ha hecho Hijo de Dios".

8. Cuando Pilato oyó esas pala-

beas, le entró más miedo.

9. Y entrando de nuevo en el Pretorio, le preguntó a Jesús: "De dónde eres tú?" Pero Jesús no quiso

responderle.

10. Le dice entonces Pilato: "¿A mí.
no me respondes? ¿No sabes que
tengo poder para soltarle y poder
tara condenante?.

11. Jesús le respondió: "No tendrías ningún poder sobre mí si no te fuere dado de arriba. Por eso, el que me ha entregado a tí tiene un nocado mayor".

12. Desde entonces Pílato buscaba la forma de soltarlo. Pero los judios gritaron y dijeron: "Si sueltas a ése, no eres amigo del Cesar. Todo el que se hace a si mismo rey, se opone al Cesar."

 Pilato, pues, al oir estas palabras, sacó fuera a Jesús y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado enlosado, en hebreo Gabbata.

14. Era el día de la preparación de la Pascua, hacia la hora sexta, y dice a los judíos: "He aguí voestro Rey".

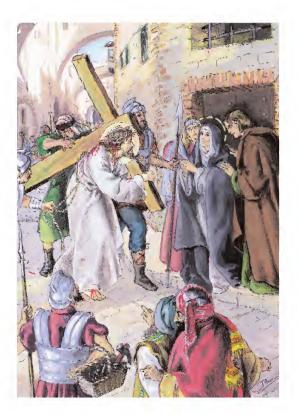
 Y ellos gritaron: "Quira, quira, crucificalo". Pilaro les dires: "¿A virestro Rey voy a crucificar?" Respondieron los poutífices: "No tenemos mas rey que a Cesar".

Mt. 27,24. Viendo Pilato que no adelantaba nada, sino que el mimulto aumentaba, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: "¡Soy inocente de la sangre de este justo [vostors veres!"]

 Y respondió todo el pueblo, diciendo: "¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!".

26. Entonces les soltó a Barrahás; y a Jesús, después de haberlo hecho azotar, se lo entregó para que fuese entcificado.

Según la tradición, caundo Jesús iba con la cruz a cuestas por el camino del Calvario, le salió al encuentzo su bendira Madze acom pañada de San Juan. El Evangelio no cos dice nada al respectos pero la tradición señala el lugar de la Vía Dolorosa donde tuvolugar ese doloroso empuentro.



81. Jesús carga con la cruz (Mr. 27, 31-32; Mc. 15,20-21; J.c.23,26-31; Ju. 19, 16 17).

Mt. 27,31. Después que se burlaron de El, le quitaron el manto (de púrpura), le pusieron sus vestidos y lo llevazon a crucificar...

In. 19,17. El cual, cargando con la cruz sobre sí, salió hacía el sitio lla mado Calavera, que en hebreo se dice

Gólgota...

Mc. 15,21. Y obligaron a cargar con su cruz a uno que pasaba y venía del campo, Simón de Cirene, padre de Alejandro y Rofo...

Lc. 23,26. Y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.

1. El Cirimos (o natural de Cirene) fue forzado a cargar con la cerz de Jestis. No habria ningún voluntario. Pero aunque la cográ por fuerza, la cruz le sancificó. Una tradición dien que murió siendo obispo de Bursa (Arabia). Sus hijos, Alexandro y Rufo eran conocidos entre los primeress cristianos como nos sebala San Marxos.

Notemos que Jesús había sino condenado alberar El mismo la cruz. Si par el canatio se la quesar y se la cargan por la fuerza a un desconocido, debió haber alguna razón. Y la razón no fue utra que viercon que Jesús no codía llegar con ella hasta el Jugar a

donde renia que ser enscilirado.

Lus crueles juillos instalhan verlo clavado en la cauz y levamando en alva o a vista de todos para que fuera mayor as ignomista y quellará más demostrada su impotencia. Y como le veian ya agonizando temieron se fuera a murir arrien le llegar al Calvario y no pudoran umer el placer de burlarse de El mientos morfa en la cruz.

 "Y lo cratificarma". Despojaron a Jesús de sus sandalias y de su túnica pegada a las heridas, y tendiéndole sobre el duro lecho de la cruz puesta en el suelo, le cogen  Le seguía una gran muchedumbre de pueblo y de mojeres que se golpeaban el pecho y lo lloraban.

28. Volviéndose hacia ellas, Jesús les dijo: "Hijas de Jerusalén: no floreis por mí. Llorad más bien por vosotras

v por vuestros hijos.

29. Porque van a venir días en los que se dirá: "Dichosas las estériles y los vientres que no tuvieron hijos, y los pechos que no criaron".

 Entonces se pondrán a decir a las montañas: "Caed sobre nosotras".

Y a las colinas: "Sepultadnos". 31. Porque si esto pasa en el leño

verde, sen el seco qué será?".

 Élevaban también a otros dos malhechores para ejercutarlos con El.

un brazo, se lo estrun hacia un lado de la cruz, y con un duro clavo, a golpes de macillo, le taladran la minera y lo sujetan a la cruz. Lucgo le cogen el otro brazo y esticándolo hacia el otro lado de la cruz, le sujetan de la tursua forma.

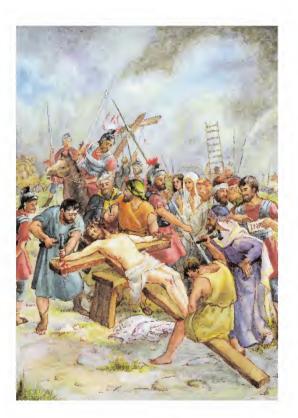
Pinalmente le colocau la planta de un pie subre el otro, y así con un solo clavo le suje-

tan los dos pies.

Estas détalles se deducen de la Sábana Santa, en la cual, incluso también se ven surcos de sangre producidos por las espinas que se le clavaban puntantes en la nuca cuando

se erguía para respirar

Segim la ciemia mullerra se ha consegui do sabor que la muerte de los cuedificados, que a veces tardaba hasta sese días, se pera duntin por adivis. Al estan de unarpu colipado de los brazos, quedan los pulmones oprimidos y no prueden asspirar. El crucificado, para un algunyas, se vergare unas y utra vez entre teremendos dolores y angustas, apoyándose en el clavor que la desgerra lus pies. Por esto los rompians al final las pierras, a fina de que ya no pudicesen apoyarse en el also y se ahogasen (P. Dirmia. Todo el Evangalio).



82. La crucifixión (Mt.27,39.44; Mc.15,22-28;Lc.23,34-43;[n.19,19-24].

Mc, 15,22. Le condujeron al lugar llamado Gólgota, que signilica "La Calavera". 23. Allí le daban vino mez clado con mirra, pero El no lo tomo.

24. Y lo crucificaron.

25. Era la hora de tercia cuando lo crimilicaron

26. La inscripción de su causa estaba escrita así: "El Rey de los judíos".

 Y con El crucificaron a dos ladrones: uno a su derecha y el otro a su izquierda.

28. Así se cumplió la Escritura, que dice: "Y fue contado entre los mul-

hechores".

Jn. 19,19. Pilato escribió también un título y lo colocó sobre la cruz. Estaba escrito: "JESUS NAZARE-NO REY DE LOS (UDIOS".

 Muchos judíos leyeron este título, porque el sitio donde fue erucificado Jesús estaba cerca de la ciudad, y estaba escrito en hebreo, en romano y en griego.

 Los pontífices de los judíos dijeron a Pilato: "No escribas: El Rey de los judíos, sino que El dijo: Soy el

Rey de los judios"

 Pilato les respondió: "Lo escrito, escrito estí".

Lc. 23,34. Y Jesús decía: "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen".

Jii. 19,73. Los soldados, una vez que hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, haciendo cua tro partes, una para cada soldado. Pero la túmica no tenía costura, tojida de arriba abajo.

24. Dijeron, pues, unos a otros: "No la rompamos, sino echemos suerte sobre ella para ver a quien toca". Y así se cumplió la escritura, que dice: "Devideron mis vestidos y sobre mi ústica echaron sucres".

Mt. 27,39. Los que pasaban le inju-

riahan moviendo la cabeza.

40. y diciendo: "Tú que destruías el Templo y lo reedificabas en tres días, sálvate abora a tí mismo. Si eres Hijo de Dios, baja de la cruz.

Le. 23,35. El pueblo estaba mirando, mientras los principes de los socerdores se burlaban y decían: "A otro ha salvado, pues que se salve a sí mismo, si es que es el Cristo de Dios, el Elegido...".

Mt. 27,42. "¡A otros ha salvado y ahora no puede salvarse a sí mismo! "¿Es el Rey de Irsael? Pues que baje ahora de la cruz y crecremos en El.

43. Ha puesto su confianza en Dios, pues que le libre ahora si es que le ama, pues El ha dicho: "Soy el Hijo de Dios".

 1.c. 25,36. Los soldados también se burlaban de El, acercándose para ofrecerle vinagre.

37. y le decian: "Si eres el Rey de los judios sálvate a tí mismo"...

Mt. 27,44. De la misma manera le injuriaban también los ladrones que estaban crucificados con El... Lc. 23,39. Uno de los malhechores crucificados, le injuriaban y decía: ¿No eres tú el Cristo? Pues sálvate a ti y a nosotros". 40. El otro respondió



reprendiendole y le decia: "¿Ni siquiera tú temes a Dios estando en el mismo suplicio? 41. En nosotros se cumple la justicia, pues recibimos el dipo castigo de nuestras obras: pero éste nada malo ha hecho".

 Y decia: "¡Jesús, acuérdate de mi cuando llegues a tu Reino!" 45. El le dijo: "En verdad te digo que hoy estarás commigo en el Paraíso".

83. Jesús muere en la cruz. (Mt. 27,51-54; Mc. 15,33-36; Lc. 23, 48-49; Jn. 19,25-35.

Mt. 27,55. Había allí muchas mujeres contemplando a Jesús desde lejos...

Jn. 19,25. Y junto a la cruz de Jesús, estaba su Madre y la hermana de su Madre, María la de Cleolís y María Magdalena. 26. Viendo Jesús a su Madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dijo a su Madre: "¡Mujer, he abí a tu hijo!".

 Después dice al discípulo: "He ahí a tu Madre". Y desde aquella hora el discípulo la tomó consigo...

Mc. 15,33. Cuando llegó la hora de sexta se oscureció toda la tierra, hasta la hora de nona.

34. Y a la hora de nona clamó Jesús con gran voz: "Eloi Eloi, lama sabac tanit", que se interpreta: "¡Dios mio, Dios mio! ¿Pon qué me has abandona do?". 35. Y algunos de los presentes dijeron: "mirad, llama a Elías".

36. Uno de ellos corrió entonces y empapó en vinagre una esponja, y poniendola en una caña, le daba a heber y dijo: "Dejad, veamos si viene Elias a baiarle"... Jn. 19,28. Después de ésto, sabicado Jesús que todo estaba cumplido, para que se llevare a término la Escritura, dice: "Tengo sed". 29. Había allí una vasija repleta de vinagre. Clavando, pues, a una lanza una esponja umpapada en vinagre, se la anlicaron a la boca.

30. En cuanto Jesús tomó el vinagre, dijo: "Todo está cumplido"...

Le. 23,46. Y Jesús, dando una gran voz, dijo: "Padre, en tus manos entrego mi espíritu!" Y dicho ésto expiró.

Mr. 27,51, Y he aquí que el velo del remplo se rasgó en dos partes, de arri ha abajo; la tierra tembló y las piedras se partieron. 52. Los sepulcros se abrieron y resortiaron muchos cuerpos de santos que habían muerto.

 Después de la resurrección de Jesús, salieron de los sepulcros, y entrando en la Ciudad Santa, se aparecieron a muchos...

54. Entretanto, el centurión y sus compañeros que guardaban a Jesús, al ver cómo expiró y al ver el terremoto y lo que había acontecido, se llenaron de espanto y dijeron: "¡Verdaderamente éste e ra Hijo de Dios!"

Le. 23,45. Daban gloria a Dios, diciendo: "¡Este hombre era realmente iusto!"

48. Y toda la nurba que había concurrido a aquel especiácido, al ver las cosas sucedidas, se volvían dándose golpes de pecho...

jn. 19,31. Los judios pidieron a Pilato que les quebrasen las piernas y los quitasen de las cruces.

Llegaron los soldados y les que-



braron las piernas a los dos que habían sido crucificados con Jesús.

33. Pero al flegar a Jesús y ver que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas. 34. Pero uno de los soldados le arravesó el costado con una lanza, y ensequida salió santere y agua.

 Y el que lo vió da testimonio, sabiendo que dice verdad, para que

vosotros también creais...

84. Sepultura de Jesús (Mt. 27, 57 66; Mc. 15, 42 46; Lc. 23, 50 54; Jn. 19,38 42.

Mc. 15,42. Llegada la tarde, como era Parasceve, esto es, vispera de sábado...

Mt. 27,57. Vino un hombre rico de Arimatea, llamado José,

Lc. 23,50. que era senador, varón

bueno y justo,

Mt. 27,57, que se había hecho tam bién discípulo de Jesús,

bién discipulo de Jesús, In. 19.38, pero oculto, por miedo

de los judios;

Mc. 15,43, y esperaba también el Reino de Dios, y fue resueltamente a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús.

Jn. 19,39. Vino rambién Nicodeno, el que le había visitado de moche, y traía una mezela de mirra y aloc, como cien libras.

Mc, 15,11. Pilato se extrañó de que ya hubiese muerro. Llamó al centutión y le preguntó si había muerto ya.

 Informado por el centurión, concedió el cadáver a José.

 El cual compró una sábana y Iobajaron de la cruz.

Jn. 19,40. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con aromas, como es costumbre sepultar entre los judíos.

 En el sitio donde fue crucifica do había un huerto, y en el huerto un sepulcro mievo,

Mc. 15.46, escabado en la roca.

Jn. 19,41. en el que aun no había sido colocado nadie.

 Y allí, como el sepulcro estaba cerca, colocaron a Jesús.

Mc. 15,46. Y rodason una piedra sobre la puerta del seguloro.

Lc. 23,55. Las mujeres que le habían acompañado desde Galilea, observaron de cerca el sepulcro y cómo era colocado su cuerpo.

Mc. 15,47. María Magdalena y María la de José, observaban dónde

era colocado.

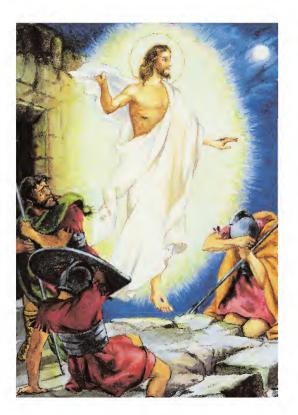
Lc. 23,56. Cuando regresaron, prepararon aromas y mirra, y el sábado descansaron según la ley.

Mr. 27,62. Al dia signiente al de la Parasceve, se reunieron los príncipes de los sacerdotes y los tariscos y dijeron a Pilato:

63. "Señor, nos hemos acordado de que aquel impostor dijo cuando aun vivía: "Después de tres días resucitaré".

64. Manda, pues, guardias para custodiar el sepulero hasta el día tercero, no sea que vengan sus discípulos, lo roben y digan al pueblo: "Tía resucitado de entre los muestos". Y esta última impostura sea aun peor que la primera". 65. Pílato les contestó: "Alú teneis la guardia: id y guardadlo como vosotros sabeis".

66. Ellos fueron y sellaron la piedra, (la precintaron), y aseguraron el sepulcro colocando allí los guardias.



 La Resurrección de Jesús (Mr. 28.2.7; Mc.16.1-6; Lc.24.3-8; In.20.2-10).

Mt. 28,2. He aquí que se produjo un gran terremoto, y apareció un ángel del Señor que bajó del cielo, y acercándose al sepulcro apartó la piedra de la entrada y se sentó sobre ella.

 Su aspecto era como un relámpago y sus vestidos blancos como la nieve. 4. Al verlo los guardias se desplomaron de miedo y quedaron como muertos...

Mc. 16,1. Pasado el sábado, María Magdalena y María madre de Santiago, y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús.

2. Y muy de mañana, el primer día de la semana, fueron al sepulero al salir el sol. 3. Por el camino iban diciendo: "¿Quién nos quirará la piedra de la entrada del sepulero?"

Pero al llegar vieron que la piedra estaba quitada bacia un lado....

Jn. 20,2. Entonces María Magdalena corre a buscar a Simón Pedro y al otro discípulo al que amaba Jesús, y les dice: "¡Han robado al Señor del sepulero y no sabemos dónde le han puesto!" (Las otras mujeres quedaron allí y entraron dentro del sepulero).

Le. 24,3. Al entrar no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. 4. Estando desconcertadas con ésto, se presentaron dos varones con vestidos resplandecientes. 5. Como estaban asustadas

Ellos fueron y sellaron la piedra. Esto marcha al proteta Daniel cuando mandó precintar las puertas del templo de la diosa Boel, ponendo en el precinto el sello real para tener la seguridad de que nadie las abrirla (Dan. 14,14).

y con la vista en el suelo, les dijeron:

Mr. 16,6. "No temais: Buscais a Jesús el Nazareno, el crucificado. Ha resucitado; no está aquí. Mirad el lugar dónde le habían puesto....

Lc. 24,5. ¿Por qué buscais entre los

muertos al que está vivo?

 No está aquí, porque ha resuci tado: recordad lo que os anunció estando en Galilea.

7. Cuando dijo: "Conviene que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, que sea cruciticado y que resucite al tercer día".

Mientras sucedian estas cosas, María Magdalena ya habia comunicado la noticia a Pedro y a Juan.

Jn. 20,3. Pedro y el otro discípulo, L'enterprese, fueron al sepuloto

al onterarse, fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos: pero el otro discípulo corrió más que Pedro v llegó primero al sepulcio. 5. Se inclinó y vió los lienzos en el suelo, pero πο entró. 6. Llegó Pedro y entró cu el sepulero y vió los lienzos en el suelo, 7. v el sudario que había estado sobre la cabeza, estaba en orgo sirio enrolfado. 8. Entonces también entro el otro discipulo que había llegado primero, vió v crevó. 9. Pues todavía no habían entendido la Escritura: "Convenia que resucitara de entre los muertos". 10. Entonces los discipulos se volvieron a casa.

Resulta graciosa el casa de los judíos que, al tratar de oscurecer y encubra el becho real de la resurrección de Cristo, fueron quienes más contribuyeron a demostrar su evidencia.



86. Jesús se aparece a la Magdalena (Mt. 28,8-15; Mc. 16,11; Lc. 24,9-11; Jo. 20, 11-1/).

Jn. 20,11. María estaba fuera, junto al sepulcro, llorando. Estando así, llorando, se inclinó hacia el sepulcro.

 y vió a dos ángeles vestidos de blanco sentados donde había estado el cuerpo de Jesús: uno a la cabecera y el

otro a los pies.

 Y le dijeron: "¡Mujer ¿por qué lloras? Ella les respondió: "Porque se han llevado el cuerpo de mi Señor y no sé dónde le han puesto".

 Al decir esto se volvió hacia atrás y vió a Jesús de pie. Pero no

sabía que era Jesús.

15. Le dice Jesús: "Mujer ¿A quién huscas?!" Ella, creyendo que era el hortelano, le dijo: "Señor, si tú le has llevado, dime dónde le has puesto y yo lo recogeré".

16. Jesús le responde: "¡Maria!" Y ella, volviéndose, le dice en arameo: "¡Rabboni!", que quiere decir

"Maestro".

17. Jesús le responde: "Déjame ya de tocarme, porque todavía no he subido al Padre. Ve a mis hermanos y diles: "Subo a mi Padre y a vuestro Padre: a mi Dios y a vuestro Dios".

 María Magdalena fue a anunciar a los discípulos: "He visto al

Señor" y las cosas que le dijo...

Mc. 16,11. Però ellos al oir que vivía y que se le había aparecido a ella, no la creyeron... (Las otras de Marías que habían acompañado a María Magdalena cuando fueron al sepulero y lo hallaron vacío, se quedaron allí cuando ella fue a contárselo a Pedro y Juan; pero antes de que ellos vinieran al sepulero, ellas regresaron por otro camino).

Mt. 28,8. Partieron ligeras del sepulcro, llenas de temor y de gran gozo, corriendo a comunicarlo a los

discípulos.

 Jesús les salió al encuentro, dicióndoles: "Salve". Ellas, acercándose se abrazaron a sus pies y se postraron ante El.

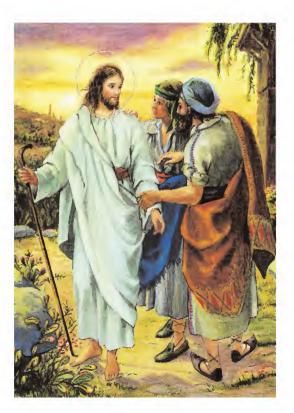
 Entonces les dijo Jesús: "Id y decid a mis hermanos que vayan a

Galilea v allí me verán"...

I.c. 24,9. Vueltas del sepulcro anunciaron estas cosas a los Once y a todos los demás.

 Eran María Magdalena, Juana y todas las demás compañeras suyas las que decían estas cosas a los apóstoles.
 Les parecieron estas palabras como delirio y no las creveron...

Mt. 28,11. Y antes que ellas hubieran ido al sepulcro, ya los guardias se habían marchado, y algunos fueron a la ciudad para anunciar a los pontífices todo lo sucedido, 12. Reunidos con los ancianos, tomaron la resolución de dar bastante dinero a los soldados, 13. y decirles: "Decid que sus discípulos vinieron por la noche, estando vosotros dormidos, y lo robaron, 14. Y si ésto llegase a oídos del presidente, nosotros le convenceremos de modo que vosotros esteis seguros", 15. Ellos aceptaron el dinero y procedieron tal como habían sido instruidos.



Y esta versión se ha propagado entre los judíos hasta el día de hoy.

#### Los discípulos de Emaus (Le. 24,13-35).

- 13. En este mismo día, dos do los discipulos, iban a una aldea llamada Emaus, distante de Jerusalén el espacio de sesenta estadios, (doce kilómetros).
- Y conversaban entre si de todas las cosas que habían acontecido.
- Y sucedió que mientras ellos conversaban y discutían entre sí, el mismo Tesús se acercó a ellos y caminaba en su compañía.

16. Mas sus ojos estaban como deslumbrados para que no le reconocie-SCIT.

- 17. Y les dijo: "¿Que conversación es ésta que llevais entre vosotros por el camino? Porque vuestros rostros están tristes".
- Uno de ellos, llamado Cleofás. respondiendo, le dijo: "¿Eres tú el único forastero, que no te has enterado de lo que ha pasado en Jerusalén en estos días?".
- El respondió "¿Qué?" Y ellos le dijerom "Lo de Jesús Nazareno, el cual fue un profeta poderoso en obras y palabras, a los ojos de Dios y de todo el pueblo.
- 20. Y cómo los príncipes de los sacerdotes y muestros jefes le entregaron para que fuese condenado a muerte, y le han emcificado.
- Nosotros esperábamos que sería El quien libertara a Israel, Pero, después de todas estas cosas, éste es el

tercer día desde que ellas sucedieron.

22. Bien es verdad que aleunas muieres de entre nosorros nos han sobresaltado, porque antes de ser de día fueron al sepulcio,

23. y no habiendo hallado su cuerpo, volvieron diciendo habersele aparecido unos ángeles asegurándoles

que está vivo.

 Con esto, algunos de los nuestros han ido al segulero y ballado ser cierto lo que las mujeres dijeron; pero a tesús no le han encontrado".

25. Entonces les dijo El: "¡Oh necios y tardos de corazón para creer todo lo que anunciaron los profetas!

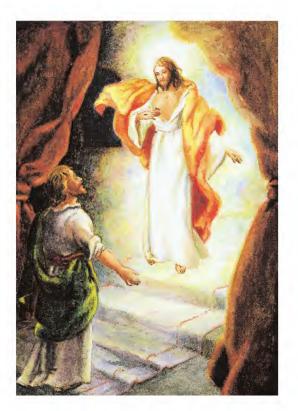
26. Acaso no era necesario que el Cristo padeciose estas cosas antes de

entrar en su gloria?".

27. Y empezando por Moisés, y discurriendo por todos los profetas les interpretaba en todas las Escrituras los lugares que hablaban de El.

28. Llegaron por fin a la aldea y El hizo como que seguía el camino.

- Pero ellos le forzaron a quedarse, diciendo: "Quédate con nosotros porque ya es tarde y el día ha declinado". Y entró para quedarse con ellos.
- Puesto a la mesa con ellos. tomó el pan, lo partió y se lo dió.
- Con lo cual se abrieron sus ojos y lo reconocieron; mas El desapareció de su vista.
- Y se dijeron el uno al otro: "¿No es verdad que dentro de nosotros sentíamos que se nos abrasaba el corazón inientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?".



 Y levantándose immediatamente regresaron a Jerusalén y encontraron reunidos a los Once y a sus compañeros.

34. que decían: "¡El Señor realmente ha resucitado y se ha aparecido

a Signon!"

35. Ellos, por su parte, contaron lo del camino y cómo lo reconocieron al partir el pan.

## 88. Aparición en el Cenáculo (Mt. 16,14; Lc. 24,36-43; In. 20,19-29)

In. 20,19. Aquel día, el primero de la semana, siendo ya tarde y teniendo cerradas las puertas donde estaban los discípulos por miedo de los judíos.

Lc. 24,36. y mientras contaban lo sucedido. El mismo se presentó en medio de ellos y les dijo: "La paz sea COR VOSOTFOS".

 Ouedaron sobrecogidos y llenos de miedo; pues creían ver un espíritu.

38. Pero El les dijo: "¿Por qué os turbais y por qué dudais en vuestros corazones?

39. Ved mis manos y mis pies. Soy Yo mismo. Tocadme y ved. Un espí rita no tiene carne y huesos como veis que Yo tengo".

40. Y mientras les hablaba, les mostró las manos y los pies.

41. Pero como siguiesen incrédulos por la alegría y la admiración, les añadió: "¿Teneis aquí algo de comer?"

42. Y ellos le dieron un trozo de

pez asado.

43. El lo tomó y camió delante de

tudos...

In. 20,20. Los discípulos se alegraron viendo al Señor.

21. Jesús les dijo de nuevo: "La paz sca con vosotros. Como mi padre me envió, así os envío también a voso Lros".

22. Dichas estas palabras, sopló hacia ellos y les dijo: "Recibid el

Espíritu Santo.

23. A quienes les perdoneis los pecados, les serán perdonados; y a quienes se los retuviereis, les serán retenidos"

 Tomás, uno de los Doce, Ilamado Dídimo, no estaba con ellos

cuando vino lesús.

- Después se lo dijeron los otros discípulos: "¡Hemos visto al Señor!" Mas él respondió: "Si vo no veo en sus manos la señal de los clavos, y no meto mi dedo en el agujero que le hicieron, y mi mano en su costado, no creeré".
- Ocho días después, hallándose los discípulos de nuevo en el mismo lugar, y estando Tomás con ellos, vino Jesús estando cerradas las puer tas, y puesto en medio, dijo: "La paz sea con vosotros".
- Después dice a Tomás: "Mete tu dedo aquí y mira mis manos. Trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino fiel".

Tomás respondió y dijo:

"¡Señor mio y Dios mio!"

 Jesús le respondió: "Tu has creido joh Tomás!, porque has visto; bienaventurados los que creyeren sin haber visto".



## 89. Aparición en Tiberiades (In. 21, 1-19).

In. 21, 1. Después de ésto, Jesús se apareció otra vez a los discípulos a la orilla del mar de Tiberiades, y fue de

esta manera:

 I Iallábanse inntos Simón Pedro Tomás llamado Dídimo Natanael, el cual era de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos.

3. Les dice Simón Pedro: "Voy a pescar", y respondieron ellos: "Vamos contigo". Fueron, pues, y entraron en la barca, y aquella noche no cogieron nada.

 Cuando estaba amaneciendo se apareció lesús en la ribera: pero los

discípulos no le conocieron.

Y Jesús Jes dijo: "Muchachos. steneis algo que comer?. Le respondieron: "nn"

6. Entonces les dice El: "Echad la red a la derecha de la barca y encon trareis". La echaron v no podían sacarla por la cantidad de peces.

Entonces el discípulo, aquel que Jesús amaba, dijo a Pedro: "¡Es el Señor!". Simón Pedro al oir que era el Señor, se puso la túnica exterior, pues estaba desnudo, y se echó al mar.

 Los demás discípulos vinieron en la barca, tirando de la red llena de peces, pues no estaban lejos de tierra, sino como a unos doscientos codos.

Al salir a tierra vieron preparadas unas brasas encendidas y un pez puesto encima y pan.

10. Jesús les dice: "Traed acá de los

peces que acabais de coger"

11. Subió Simón Pedro y sacó a tierra la red, llena con ciento cincuenta y tres peces grandes. Y a pesar de ser tantos, no se rompió la red.

12. Les dice Jesús: "Vamos, almorzad". Y ninguno de los que estaban comiendo osaba preguntarle: "¿Quién eres tú?" Sabiendo que era el Senor.

 lesús se acerca v toma el pan v se lo da, y lo mismo hace con el pez.

 Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discipulos después de resucitar de entre los muertos.

 Acabada la comida, dice Jesús a Simón Pedro: "Sunón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?" Le contesta: "Sí. Señor, tú sabes que te amo". Le dice: "Apacienta mis corderos".

Por segunda vez le dice: "Simon, hijo de Juan, zme amas?". Le respondió: "Sí Señor, tu sabes que te amo". Le dice: "Cuida de mis ovejas".

 Y vuelve a decirle por tercera vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?". Pedro se contristó de que por tercera vez le preguntase; y respondió: "Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que yo te amo". Y le dijo Jesús, "Apacienta mis ovejas".

18. "En verdad, en verdad te digo que, cuando eras más joven tú mismo te ceñías e ibas donde querías; pero cuando seas más viejo, extenderás tus manos y otro te ceñirá y llevará a donde no quieras".

19. Esto lo dijo para indicar con qué muerte había de glorificar a Dios...



90. La Ascensión del Señor

(Mt. 28, 16-20; Mc. 16,15-20; Lc-. 24,50-52; Jn. 21,24-25; Heh. 1,9-14).

Mt. 28,16. Los once discípulos se lueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

17. Y al verlo, lo adoraron, pero

algunos dudagon.

18. Jesús se acercó y les dijo: "Me ha sido dado todo poder en el ciclo y en la tierra.

Mc. 16,15. Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura.

Mt. 28,19. y haced discípulos míos a todas las gentes, hautizándoles en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

spiritu Santo. - 20. enseñándoles a guardar todo

cuanto os he mandado...

Mc. 16,16.- El que creyere y se bantizare, se salvará; el que no creyere, se condenará.

 A los que creyeren acompañarán estos milagros: Echarán los demonios en mi nombre y hablarán lenguas muevas.

18. Tomarán las serpientes y, aunque bebieren algún veneno mortífero, no les dañará. Impondrán las manos sobre los enfermos y los sanarán...

Mt. 28,20. Y sabed que Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo"...

J.c., 24,50. Después los sacó hacia Betania, alzó sus manos y los bendijo.

 y mientras los bendecía, se separó, Hech. 1,9. y viéndolo ellos, fue arrebatado hacia arriba hasta que una nube lo ocultó a sus oios.

 Y mientras se marchaha, estando ellos mirando fijamente al ciclo, se les presentaron dos varones vestidos de blanco.

11. y les dijeron: "Varones de Galilea, equé baceis aquí mirando al cielo? Este Jesús que de entre vosotros ha sido arrebatado al cielo, volverá de la misma manera que lo habeis visto subir"

I.c. 24,52. Mas ellos, después de adorarlo, se volvieron a Jerusaléa con gran gozo.

Hech. 1,13. En cuanto llegaron a Jerusalén, subieron al Cenáculo que estaba en el piso alto, donde permanecían Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago de Alfeo y Simón el Zelotes, y Judas el de Santiago.

 Todos ellos perseveraban unánimes en la oración con algunas mujeres, con María la Madre de Jesús, y con los primos hermanos de éste...

(Obedeciendo a Jesús, perseveraron juntos hasta que recibieron el Espíritu Santo; pero después).

Mc. 14,20. Ellos se fueron a predicar por todas partes, y el Señor cooperó confirmando su doctrina con los milagros que hacían.

Jn. 21,24. Juan es el discípulo que atestigua estas cosas y las ha escrito, y sahemos que su restimonio es verdadero.

 Otras muchas cosas hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, creo que en todo el mundo no cabrían los libros.

# INDICE

INTRODUCCION	25. Las Bienaventuranzas 59
	26. Las maldiciones
PRIMERA PARTE	27. El sexto mandamiento 62
	28. El segundo mandamiento 63
Infancia de Jesús 5	29. Limosna y Oración65
1. Generación eterna del Verbo . J	30. El tesoro del cielo
2. La Encarnación del Verbo 9	31. Juicios temerarios 68
3. Visita de María a Isabel 11	32. Sereis perseguidos
4. Esponsales de María y José13	33. El Juicio Final
5. Camino de Belén	34. Cura al siervo del centurión73
6. Nacimiento de Jesús	35. Resucita al hijo de la viuda/5
7. Presentación en el Templo 19	36. Numerosas curaciones
8. La Adoración de los Magos21	<ol> <li>37. Conversión de la pecadora /9</li> </ol>
9. La Huida a Egipto	38. La tempestad calmada81
10. Kegreso a Nazaret25	<ol> <li>39. El endemoniado de Gerasa83</li> </ol>
11. Jesús entre los Doctores 27	40. La hija de Jairo
12. En el taller de Nazaret	41. 1º multiplicación de los panes 87
Gloriosa muerte de San José31	42. La promesa de la Eucaristía 1.88
	43. La mujer cananca
SEGUNDA PARTE	44, 2º multiplicación de los panes 93
and the	45. Jesús camina sobre el mar 95
Vida pública	46. La transfiguración
13. Bautismo de Jesús	47. El escándalo
14. Los primeros discípulos 35	48. El primado de Pedro101
15. Las bodas de Caná	49. Camino de Jerusalén
<ol> <li>Expulsión de los vendedores .39</li> </ol>	50. Marta y Maria
17. Visita de Nicodemo 41	51. La mujer adúltera
18. La mujer samaritana	52. El primer mandamiento 107
19. La pesca milagrosa	53. El ciego de nacimiento 109
20. Curación de un leproso 49	54. El Buen Pastor
21. El paralítico de Cafarnaún51	55. J.a oveja perdida
22. Vocación de Mateo	56. El hijo pródigo
23. Los discípulos cortan espigas .55	57. El rico Epulón
24. El paralítico de la piscina57	58. La oración

59. La Resurrección de Lázaro         .123           60. Jesús Iloró         .124           61. Consejo de los pontifices         .125           62. Fl más grande en el Reino         .125           63. Jesús bendice a los niños         .129           64. El joven rico         .133           65. Curaciones en sábado         .133           66. Los diez leprosos         .135           67. Zaqueo         .137           68. Los ciegos de Jericó         .139           69. La Magdalena unge a Jesús         .141	/6. Primeros interrogatorios
70. Entrada triunfal en Jerusalén 143 71. La maldición de la higuera145	CUARTA PARTE
	Vida gloriosa
TERCERA PARTE  Vida dolorosa	85. Resurrección de Jesús1/3 86. Jesús se aparece a
72. El Iavatorio de los pies	87. Los discípulos de Emaus